

EL FUSIL

Siglo II.—Año XIII.—Disparo 625.

SEMANARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMÚN

OFICINAS:
Calle de los Caños, núm. 4, 1.º derecha.

PRECIOS:

Plantillas (un año).....	Tres pías
Plantillas (dos años).....	Seis »
Número coste corriente.....	5 cént.
» extraordinario.....	10 »
» atrasado.....	20 »

Para los pequetos: 3 céntimos.
Extraordinario: 6 céntimos.
(más 5 ejemplares en adelante.)

PARA ADELANTAR

El abono del año ó de 6 meses, sobre mensual
ó letra de fidei comiso
no se admiten abonos

Toda la correspondencia al administrador,

D. José Arruñak

Madrid 27 de Agosto de 1910.

YO TIRO SIN COMPASIÓN.—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN.—NI ME CASO NI ME VENDO.—DE RETÓRICAS NO ENTiendo.—Y AL LADRON LLAMO LADRON

LOS ANHELOS DE ESPAÑA

(IMPRESIONES DE UN VIAJE)

En estos últimos días he tenido necesidad de hacer un viaje durante el cual he visitado algunas comarcas de Castilla, Aragón, Cataluña y Valencia.

No manifestaré qué motivos he tenido para hacer este viaje, porque entonces me parecería á Canalejas que cuenta á los periodistas, en sus diarias y abusivas charlas, lo que á nadie le importa como, por ejemplo, las jaquecas y neuralgias que padece su señora esposa. Y yo, antes que parecerme á Canalejas, prefiero pasarme al moro.

Lo que sí quiero hacer constar es que el viaje lo he realizado con dinero de mi bolsillo, porque ni soy diputado ni contribuí á los gastos de las insignias de la gran cruz concedida á Burell. Los primeros gozan de pase gratuito, y los segundos, sin excepción, obtienen comisiones bien retribuidas del Ministerio de Instrucción pública para viajar por España y por el extranjero, so pretexto de estudiar... cualquier cosa, por ejemplo, la caza de la Osa Mayor en las montañas de Suecia ó la influencia de la machicha en los perros de Terranova.

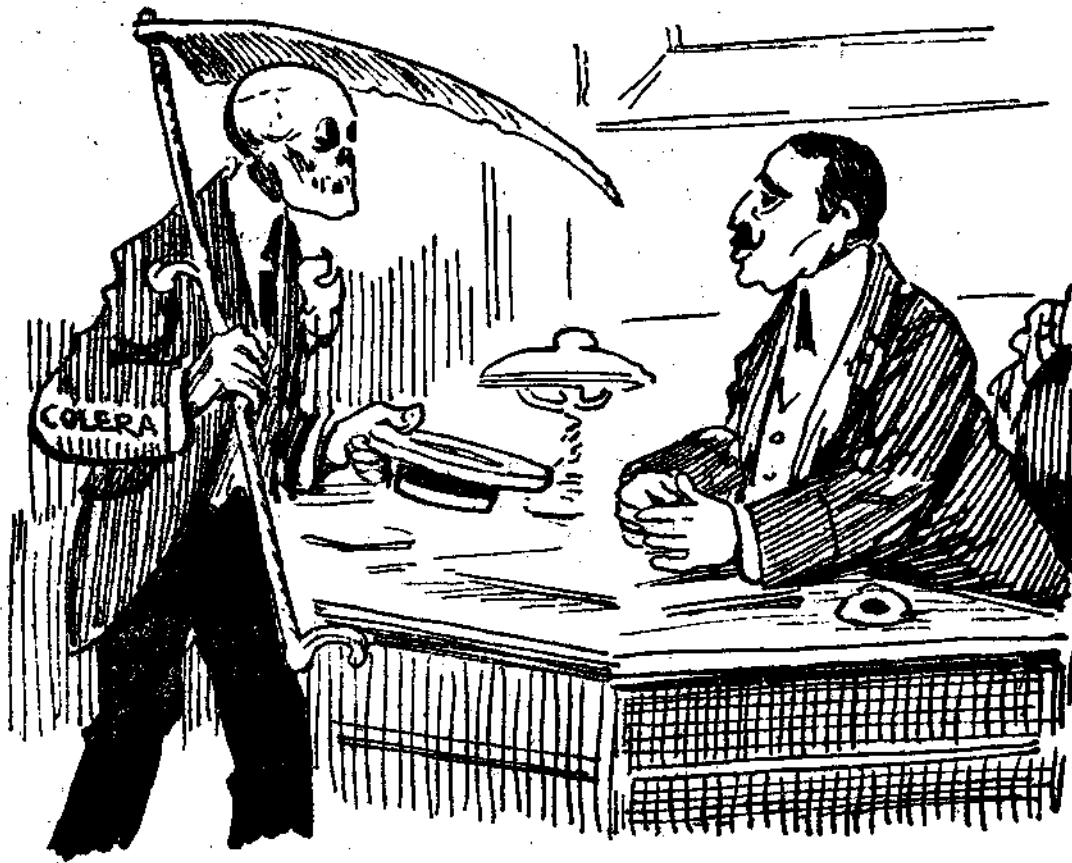
Dicho esto, volvamos á mi viaje. En casi todos los pueblos por mí visitados he respirado un ambiente de miseria espantosa. Los labradores obtenían un resultado pobrísimo de sus tierras; los braceros, aun en esta época del año que es la mejor para ellos, en algunos puntos carecían de trabajo y en otros lo tenían penosísimo y mal retribuido; el pequeño comercio vivía una vida raquítica porque no hay dinero para compras, y los artículos de primera necesidad hay que venderlos al fiado á pagar en tres plazos: tarde, mal y nunca.

En las comarcas fabriles que he visitado, el mal ofrece caracteres aún más graves. De cada tres fábricas, las dos estaban cerradas, y en la que había funcionando, el cierre se cernía sobre ella como espada de *Damoncles*, que dice Merino, y al salir los trabajadores el sábado, no sabían si podrían volver el lunes.

En un pueblo de la cuenca del Llobregat en Cataluña hay tres fábricas, en cada una de las cuales trabajaban años atrás de seiscientos á setecientos obreros. ¡Hoy sólo se trabaja en una tres días á la semana!

Y á los obreros en huelga forzosa no les queda el recurso de trasladarse á otro pueblo en busca de trabajo, porque en los demás pueblos pasa igual... ó peor. Ni los braceros de las comarcas agrícolas pueden correrse hacia las comarcas fabriles porque, como se ve, sería dar de bruces en Malagón por huir de Malagülla.

EL CÓLERA EN GOBERNACION



EL MINISTRO.—¿Con que usted quería establecerse en España?... No puede ser, amigo; está ya cubierta la plantilla de calamidades. Donde esté Canalejas con sus perturbaciones y Cobián con sus proyectos, no hace falta el cólera para nada.

¡Un horror, queridos fusileros, un horror! O varios horrores, porque á la miseria que acogota á los pueblos, se une la furia con que el Fisco persigue á los contribuyentes. Por ser este mes de Agosto el mes de cobranza del tercer trimestre, topé con varios recaudadores que iban de operaciones. A uno de ellos, compañero mío de diligencia, le pregunté:

—¿Cómo anda esa cobranza, mi amigo?
—¿Queda mucho papel en la cartera?
—Pché, regular. Pero todavía se cobra en dinero ó en especie.
—¿Cómo en especie?
—Quiero decir por la vía ejecutiva.
—¿Pero ustedes tienen valor para estos atracos?

—¡Y que le vamos á hacer! Es nuestro oficio. No pasa día sin que de arriba nos vengan órdenes severas de que apretemos, de que hay que forzar la recaudación...

Y la fuerzan ¡vaya si la fuerzan!

Otro horror es el abandono en que algunos pueblos se encuentran. En uno, que está rodeado por dos caudalosos ríos, casi todos los años se les pierden las cosechas por la sequía, por no hacer una pequeña obra que convertiría en regables todas las tierras del término. Esta obra hace treinta y dos años que está proyectada.

En otro pueblo ví una riqueza en frutas y hortalizas que daba gloria, pero no

da dinero, porque por falta de vías de comunicación no puede llevarse á los centros de consumo y se pudre en los árboles ó en las casas. Aunque podía comer cuanto fruta se me antojara, tuve el capricho de comprar una arroba de melocotones. Me costó dos reales, cuando aquí en Madrid se habría vendido en diez ú once pesetas.

Ustedes se figurarán que en esos pueblos sin cosechas, sin trabajo en las fábricas, perseguidos por el Fisco, privados de los más elementales cuidados del Poder público, con la miseria por presente y con la emigración ó la mendicidad por toda esperanza para mañana, ustedes se figurarán, repito, que oí por esos pueblos, al tiempo que los ayes de angustia, y con más fuerza todavía, un coro de maldiciones al gobierno que en tan desesperada situación les pone ó les deja.

Esta figuración está muy puesta en razón y es muy lógica, pero en honor á la verdad, debo declarar en este artículo que no oí ni una maldición ni una queja siquiera contra el gobierno. Antes al contrario, todo eran cantos y elogios para el señor Canalejas.

Lo mismo en Castilla que en Aragón, en Cataluña que en Valencia, les faltaban palabras de alabanza para el hombre providencial que tira del carro del Estado.

El gusano del hambre les roe las paredes del estómago y las ferezas del Fisco les obligan á abandonar sus tierras y su casa; pero esto para ellos no es nada, comparado con las magnificencias de la laicización que Canalejas va sembrando á manos llenas.

Ese poder teocrático que nos embrutece, va por fin á ser destruido; esa roña clerical que nos afeaba, va á desaparecer definitivamente. Ya el fraile no será señor y dueño de los pueblos, y la libertad de conciencia brillará como sol en pleno zenit.

Que no haya dogmatismos en la enseñanza les entusiasma. No saben bien qué es eso de los dogmatismos, pero les entusiasma. Lo de los signos exteriores los pone locos de alegría. La ley del candado ¡oh, la ley del candado!... Y la probabilidad de una ruptura con Roma les produce tal emoción de placer, que no hay palabras para describirla.

En un pueblo se preparaban varias familias para emigrar á América, y al recibir la noticia de que el Nuncio iba á salir de Madrid resolvieron quedarse, aunque tuvieran que morir de hambre.

Morir sin el Nuncio
¡qué bello morir!

Siga adelante el señor Canalejas en su obra salvadora.

En Castilla, en Aragón, en Cataluña y en Valencia, y seguramente en todas las regiones de España, se piensa y se siente del mismo modo.

—¡Muramos de hambre—exclaman todos los españoles á coro—pero que prevalezca el poder civil y eso de los signos exteriores!



DE REGRESO

Mi querido Melones:
Después de un delicioso verano en que no he hecho otra cosa que ganar copas y meter el remo, ya me tienes de vuelta, y, como siempre, á sportear dispuesto. Al tornar á esta tierra por la que me desvivo y me intereso, me he encontrado con varias novedades, las huelgas de Bilbao, por ejemplo; la cuestión religiosa que al parecer está en vía de arreglo; eso de los consumos y otras cuestiones de interés supremo. Hablemos, pues, un poco de la huelga. ¿Qué diablo es lo que quieren los obreros? ¿Más jornal? ¿Menos horas? ¿Pues désele lo que piden y *laus Deo!* Pero, por Dios, que vuelvan á las minas; que trabajen ¡caramba! que con esto de la huelga constante, los patronos van á quedar en cueros. ¡Pobre Martínez Rivas! ¡Pobre Urquijo! Es preciso, ante todo, protegerlos para que no se vean pidiendo por ahí como unos mendigos. Eso de los consumos yo creo que estará pronto resuelto. Nada de arrendatarios y nada de irritantes privilegios que sequilman á los pobres y no dejan á nadie satisfecho. Lo más moral, más útil y más práctico es que el Ayuntamiento se encargue de una vez y para siempre de cobrar ese impuesto, pues para tal misión, los concejales, como tú sabrás bien, son los maestros. De todo lo demás que aquí sucede, no merece la pena de que hablemos; todo se arreglará poquito á poco porque todo en el mundo tiene arreglo. Hoy almuerzas conmigo, pues quiero celebrar con un almuerzo mi regreso á esta tierra por la que me desvivo y me intereso y ya te contaré de sobremesa los envidiables éxitos que ha logrado por ahí esta persona en el sport de introducir el remo.

EL TRIUNFO DE MATAIX

El Mundo, periódico madrileño, á ratos maurista, á ratos democrático, á ratos independiente, inició una campaña contra el juego de San Sebastián.

«Aquello es un escándalo, una vergüenza, un abuso»—decía *El Mundo*—y la gente le daba la razón. Acaso por primera vez una campaña de *El Mundo* encontraba eco en la opinión pública.

Lo que más indignaba al referido periódico, era que en San Sebastián jugasen á la ruleta. «La ruleta es diabólica, tiene combinaciones perversas, la ruleta parece que clama sangre. Todos los países cultos han echado fuera de sus fronteras ese instrumento de vicio... Sólo en Mónaco y en España.»

Del treinta y cuarenta y del *bacarrat*, que hacen tanto daño como la ruleta (quién sabe si mucho más), de los *caballitos* que son una ruleta con cuatro cerros, *El Mundo* no hablaba. Su cruzada en favor de la moralidad, de momento, parecía encaminarse únicamente á combatir la ruleta.

De pronto, *El Mundo* publicó un suelto diciendo que su director señor Mataix marchaba á San Sebastián en el sud-expresso para proseguir la valiente campaña comenzada en Madrid contra el juego del Gran Casino, hasta lograr que cesase el funcionamiento de la ruleta.

Cuando leyeron el suelto de *El Mundo*, muchas personas, tanto de San Sebastián como de Madrid, se mostraron extrañadas.

Hacia lo menos una semana que las tres mesas de ruleta, después de una insinuación extradiplomática, hecha por el gobierno de Francia, habían sido substituidas por cuatro mesas de treinta y cuarenta que deján por cierto más crecidos rendimientos. La prensa local y varios periódicos de Madrid y provincias, habían hablado de este cambio. ¿Cómo diablos estaba tan desorientado el señor Mataix?

Primero, la campaña de *El Mundo* fué contra el juego en general, contra todos los diversos juegos que se cultivan en aquel jardín de los suplicios que se denomina Gran Casino de San Sebastián. Después, exclusivamente contra la ruleta.

«Conque el señor Canalejas prohibiese la ruleta, nos daríamos por satisfechos»—decía *El Mundo*—y daba la coincidencia de que esto lo dijese pocos días después de la supresión de la ruleta, añadiendo á guisa de amenaza: «Sepa la empresa del Gran Casino, sepa el gobernador de San Sebastián, que allá va nuestro director señor Mataix.»

Llega el director propietario de *El Mundo* á San Sebastián, se pasea por la playa y por la terraza del Casino, y escribe un artículo de tonos entusiastamente efusivos, dirigido á Canalejas dándole las gracias por la supresión de la ruleta, declarando reparada la vindicta pública y suponiendo que la supresión ha sido consecuencia de la campaña del diario madrileño y del viaje de su director, que se da por muy satisfecho y considera en este punto y momento acabada su misión moralizadora.

No habla *El Mundo* de las catorce mesas de juegos prohibidos que siguen funcionando en el Casino de noche y de día, de la banca *sans limitation* en el treinta y cuarenta, del ex-diputado maurista que ha perdido medio millón de pesetas en tres días, de que en la sala de caballitos hay empujones y de que la fiebre por el juego es tan intensa, que á las seis de la mañana muchos días funcionan cinco mesas de *bacarrat* y se hacen bancas de mil luises.

«He triunfado, ha triunfado *El Mundo*»—dice en su artículo el señor Mataix.

Queridos fusileros: sonríamonos, sin ánimo de molestar al señor Mataix.

CONSTITUCIÓN

DE FUSILANDIA

TRATADO COMPLETO

REVOLUCION DESDE ARRIBA

SEGUNDA EDICIÓN

He aquí el *Índice* de esta obra monumental que será la admiración de las generaciones futuras:

I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración. VI. De las Contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IX. De las Clases pasivas.—X. De la Enseñanza.—XI. De la Iglesia. XII. De la Diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de Comercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

PRECIO: 150 PSETAS

PARA LOS SUSCRIPTORES: UNA PSETA II

EL PLEITO DEL ESPAÑOL

El Municipio madrileño ha realizado una de las mayores polacadas que recuerdan los anales de aquella casa.

Los republicanos habrán ido á aquella casa á moralizar, según declarán en toda ocasión; pero en el asunto del teatro Español, la moral, como de Grecia, huyó del Ayuntamiento.

En estas mismas columnas, y con EL FUSIL, mi única arma para la lucha periodística, yo combatí la concesión del teatro Español al señor Oliver, mientras no llevase otro elemento artístico, que á la señora Cobeña, á quien no consideré ni considero con categoría para primera actriz del que ya hemos dado en llamar clásico coliseo.

Pero el edil y dramaturgo señor Dicenta, se empeñó en que el teatro había de ser para Oliver, y así fué.

Grande y muy grande ha sido mi sorpresa al enterarme de que el Ayuntamiento, por mayoría de votos, había acordado rescindir el contrato al señor Oliver, incautándose de la fianza prestada, fundándose en el incumplimiento de alguna de las cláusulas de aquel documento.

Tal es la verdad legal, y así ha circulado por la prensa madrileña y por la provinciana.

Pero como á mí no me duelen prendas; como yo no debo nada al Ayuntamiento ni al señor Dicenta; como yo pago religiosamente todos los impuestos, arbitrios y gabelas que exige el Municipio para que los concejales vayan á Bruselas, á Valencia y á otros puntos, voy á referir al público fusilero la verdad de lo ocurrido, para que juzgue y sentencie.

Cuenta la historia que á principios de la temporada anterior, cierto concejal que tiene aficiones literarias, recomendó el ingreso de cierta actriz en la compañía del teatro Español, exigiendo que se le abonase el sueldo diario de 35 pesetas.

La empresa, aunque de mala gana, transigió, por reconocimiento al edil, protector artístico de la cómica.

Pero como en el transcurso de la temporada y en el reparto de las obras, no se daba trabajo ninguno á la citada actriz, protestó el edil, y además, exigió que á su protegida se diese el papel de *segunda dama* en cuantas obras se representasen.

La empresa se defendió de esta nueva exigencia del edil; pero no tuvo más remedio que pasar por ella.

Un buen día, el aludido edil tuvo la ocurrencia de refreir un drama, ya estrenado anteriormente, y que no dió chispas, y ordenó á Federico Oliver que inmediatamente fuese puesta en escena, á todo lujo, para lo cual tenía que gastarse la empresa unas cincuenta mil pesetas en telones, trajes, bengalas y demás zarandajas que la obra quería y el autor exigía.

Esto era demasiado, y la provisión de paciencia que para la temporada tenía el señor Oliver, comenzaba á agotarse.

Cuando estaba á punto de echarlo todo á rodar, en defensa de su decoro y de sus intereses, se le presentó Galdós con el ejemplar de *Cassandra*, y Oliver vió el cielo abierto.

Porque *Cassandra* le resolvía dos conflictos: el primero un medio para justificar al edil que le era imposible poner en escena la comedia durante la temporada, y el segundo, de carácter económico, pues suponía que *Cassandra*, dadas las circunstancias en que habla de estrenarse, algo daría de sí.

Y así fué: *Cassandra* proporcionó á la empresa del Español un ingreso líquido de 55.000 pesetas, que si no tanto como se esperaba, fué algo más que el que hu-

biera proporcionado el *fambre* que se quedó en cartera.

Terminó la temporada sin que ocurriera nada de particular.

No fué muy fructuosa para el arte la gestión Oliver-Cobeña; pero hubo teatro.

Y aquí viene lo bueno, es decir, la segunda parte y la más interesante de este negocio artístico.

Cuando el señor Oliver se disponía á hacer los preparativos para la próxima temporada, y tenía la compañía formada, y dados los anticipos á los artistas de la misma, se presenta al Ayuntamiento una moción, pidiendo que le sea rescindido el contrato al señor Oliver.

¿Causas? Allá van: Una de ellas, porque el señor Oliver subarrendó el teatro á la sociedad *La Farándula*, para que diese una función de aficionados, cosa que se ha tolerado sin protestar á todas las empresas arrendatarias del teatro Español.

Otra causa: Que en la indumentaria de los personajes de *La luna de la sierra*, aquella comedia que estropeó Cristóbal de Castro, se observaron algunas pequeñas impropiedades.

Pues fundado en tales enormidades, que gallardamente sostuvo el señor Dicenta, el Municipio acordó desposeer al señor Oliver del teatro Español, con la subsiguiente pérdida de los miles de pesetas que en concepto de fianza tenía depositadas en las arcas municipales.

Y ahí tienen ustedes por donde, los republicanos, que han ido al Ayuntamiento á moralizar, comienzan su gestión sancionando esta inmoralidad.

Por algo dijo Campoamor:

«que á veces la moral tiene dos caras.»

CALENDARIO

29 SEMANA CANALEJISTA

Sábado.

NADA ENTRE DOS PLATOS

El malogrado asunto de la señorita millonaria, revistió en un principio todos los caracteres de un suceso con todas las de la ley para apasionar á las señoritas cloróticas, á las porteras sensibles y á los niños y militares sin graduación.

Una señorita millonaria, huérfana y poco menos que secuestrada en una casa de salud; un tutor de melodrama y un joven altruista que, arrostrando cuantos peligros sea preciso, rompe la tupida red que se había tejido en torno de la millonaria huérfana, son magníficos elementos para urdir una de esas novelas periodísticas que entretienen todo un verano, aun á los más díscolos de sus lectores.

Pero de pronto, desapareció el misterio, que es el único encanto de estos sucesos, y todo quedó reducido á los términos más vulgares.

Triunfó el joven valeroso de las maquinaciones del tutor, y el juzgado, que se presentó en la ya famosa casa de salud, levantó la real ó supuesta incomunicación en que se tenía á la huérfana; consideró que ésta ya estaba curada de la dolencia que la retenía en aquel establecimiento y la dió de alta, y como fin de fiesta, decretó el procesamiento del tutor y del director del sanatorio.

Como véis, el final no ha podido ser más vulgar y corriente.

Ha terminado como el más insignificante de los sucesos de ayer.

Y vamos á otra cosa.

Domingo.

EL TEMA DE MODA

A falta de pan, buenas son tortas... A falta de otros asuntos, la gente que cree que la felicidad de España consiste en la supresión del impuesto de los consumos, concurrió hoy á los diferentes mítines celebrados en Madrid, contra la posibilidad de un nuevo arriendo del impuesto.

En ninguna de las reuniones celebradas hubo nada nuevo, ni siquiera cuartillas de Galdós; se dijo en ellas todo lo de siempre, que es como no decir nada.

Yo soy enemigo de todo impuesto, porque todo aquello que sea sacarme el dinero á contrapelo, no me hace gracia ninguna.

Pero si alguien me interrogase sobre la materia, le diría que el impuesto de consumos es el más equitativo de todos los impuestos habidos y por haber.

Lo que tiene de malo, de oneroso y de insopor-
table, es la forma de cobrarlo.

El día en que los arbitristas descubrieran otro
precedimiento de cobro, que no fuera el existente,
habría que declarar como único el impuesto de
consumos.

Y hablo así, porque yo sé que hay grandes de
España que pagan la cédula de última clase.

Sé que hay propietarios que apenas si son cono-
cidos en las Delegaciones de Hacienda.

Sé que hay tenedores de papel de la Deuda ex-
terior, que al amparo de la ley, no contribuyen ni
con cinco céntimos a soportar las cuantiosas car-
gas del Estado.

Recuérdese aquello del *estampillado*, que tanto
dió que hablar y que escribir.

En cambio, el que no come jamón, no paga con-
sumos por tal concepto, que es lo que le ocurre
precisamente al que no bebe vino de *champagne*.

Lo que ocurre es que ya hemos dado en odiar el
impuesto de consumos, y no hay medio de con-
vencernos de lo contrario.

De todos modos, venga cuanto antes la supre-
sión, y este será el único medio de que se enri-
quezcan más pronto tenderos, carniceros, pesca-
deros y demás *podretalla*.

Lunes.

TODOS UNOS

Los liberales pertenecientes a la yeguada more-
tista, en vista de que al lado de D. Segis, se dis-
tancian cada vez más del presupuesto, han re-
suelto reconocer la superioridad de Canalejas y
pasarse a su bando.

Y... ¡viva la fidelidad!

D. Segismundo, haciendo de héroe por fuerza, ha
autorizado a su menaguada huéste para que acate a
Canalejas, como único medio de comer durante
unos cuantos meses.

Porque, la verdad, el porvenir moretista se pre-
sentaba un tanto obscuro, y es preciso ir tomando
posiciones, a menos que sus devotos quisieran
emular las glorias de *Papús*.

Ya tiene, pues, Canalejas un pequeño refuerzo,
con el cual transige, aun a despecho de sus par-
ciales.

También se ha dicho que D. Segismundo no tar-
dará mucho en retirarse a la vida privada.

Pero esto no es creíble.

El malogrado jefe del partido liberal no ha per-
dido la esperanza de volver a presidir los Conse-
jos de ministros, cuando Canalejas, llevado de sus
entusiasmos anticlericales, zozobre ó se estrelle
con el automóvil de su juvenil impetuosidad.

Que no tardará mucho, atendiendo a la veloci-
dad a que marcha.

Martes.

EL CÓLERA

La aparición oficial del cólera en Italia, y su
probable arribo al fondo canalejista, ha llenado de
pavor a las gentes timoratas y a los ciudadanos
que no ven más allá de sus narices.

Muchas personas adineradas tienen la maleta
preparada para ahuecar el ala, en cuanto se tenga
noticia de haber ocurrido el primer caso en Es-
paña.

Y para que vean ustedes lo que son las cosas:
lo que ha asustado a unos, para otros ha sido mo-
tivo de íntima satisfacción.

La aparición del cólera en una nación cualquie-
ra, y especialmente en España, constituye un gran
negocio.

Por de pronto, se nombran varias comisiones
que vayan a los puertos... ¡no sé a qué! y los comi-
sionados llevan una dieta estupenda, y ¡venga có-
lera!

Los fabricantes de específicos saludan la apari-
ción del huésped del Ganges con un hurra de or-
denanza, porque trae entre sus mortíferos mias-
mas una de miles de pesetas que espanta.

¿Qué catadrático de mala muerte no tiene su
correspondiente libro de texto?

¿Qué boticario no ha inventado en su forzada
ocupación alguna pócima contra el cólera?

Los funerarios y los enterradores, andan dan-
do cabriolas de alegría, con la esperanza de que
el cólera, como si no tuviéramos bastante con Ca-
nalejas, en clase de epidemia política, se nos
presente un día de estos por la puerta de To-
ledo.

Y en tal caso, negocio completo, que es a lo que
se tira.

Por mi parte, os confieso, mis queridos cofrades
en familia, que celebraría que el temido huésped
viniera con las de Caín, a ver si se llevaba todo
cuanto aquí estorba, que es mucho, y durante una
década de años, nos vemos libres de políticos
sin pudor y sin vergüenza, de concejales morali-
zadores, de dramaturgos *fuá*, de poetas modernis-
tas y de demagogos a la moda.

Esta sería la única manera de que quedase Es-
paña tranquila durante una pequeña temporada.

Miércoles.

¡VIVAN LOS OBREROS!

Telegrafían de Palma
que ayer, día veintitrés,

y al inaugurar un túnel
en el pueblo de Soller,

Mañra, que presidió el acto,
sin que se sepa por qué,
(quizá por ser accionista,
que todo pudiera ser),

gritó: ¡Vivan los obreros,
porque ellos son honra y pres-
ta de la España que trabaja
y cumple con su deber!

De vivas de cocodrilo,
compañeros, no os fieis,
¡porque el que hoy os vitorea
os fusilará después!

Jueves.

EL MEJOR MAL

Permitidme, oh, mis queridos amigos y compa-
ñeros de armamento, si soy un tanto machacón en
el complicado asunto de la supresión del impuesto
de consumos.

Porque os he de advertir que yo, en negocio que
medlen más de dos pesetas, aunque sean en perras
chicas, no me fio de mi sombra.

Y digo esto, no a humo de paja, sino porque por
el Ayuntamiento de Madrid, ya va siendo simpá-
tica la idea de un nuevo arriendo, en armonía con
las circunstancias que actualmente conocemos en
la capital de España.

Y si, con gran sentimiento de los que han de
echarse medias suelas y tacones con el nuevo
arriendo, no os cae, que todo pudiera ocurrir, se
piensa, como solución salvadora, el *mal menor*, es
decir, la administración del impuesto de consumos
por el propio Ayuntamiento.

¡Dios mío! Si se llega a lo que los ediles han
dado en llamar el *mal menor*, ¡yo no sé lo que allí
va a ocurrir!

Volvemos a los gloriosos tiempos en que todas
las noches había tiros en los sietos, para evitar
la introducción fraudulenta de medio litro de acei-
te, en tanto que por cualquier parte de la línea
fiscal entraban carros y más carros abarrotados de
géneros sujetos al impuesto.

Volverán a entrar en liza los mastureros clásicos,
y los veremos penetrar en el Ayuntamiento como
Perico por su casa, y tratar de igual a igual, con su
cuenta y razón, a los más encopetados personajes
de aquella casa.

Varemos a los visitantes con automóvil; a los
fieles, con hotel en la Castellana, y a los hombres
del pincho comer en casa de Lhardy y fumar
águilas imperiales.

Los saetres y los zapateros se enriquecerán, por-
que todos los que directa ó indirectamente inter-
vengan en el negocio de los consumos, no sólo se
harán ropa, sino que pagarán la que deben, desde
que Sánchez Toca arrendó el impuesto.

Nada, nada; venga el *mal menor*, y Dios ampare
al paciente pueblo madrileño!

Viernes.

EL PREMIO NOBEL

El inquieto emperador de Alemania, ora guer-
rero, ora autor dramático, ora pintor, ora composi-
tor, y siempre director de escena internacional,
va a ser agraciado este año con el premio Nobel.

Yo creo que tal acuerdo es una pequeña *pelotilla*
que la Academia Sueca, que es la encargada de
adjudicar el premio, ofrece al kaiser.

Porque la verdad, ni con un telescopio de los de
mayor potencia, alcanza nadie a ver la razón
que los sabios de Suecia han tenido para hacer tal
regalo.

Guillermo II satisface con el premio una peque-
ña vanidad; en cambio, hay por el mundo muchos
sabios muertos de hambre, para quien el premio
Nobel sería un acto de justicia.

Al emperador de Alemania se le concede el pre-
mio por sus incansables trabajos en pro de la paz
universal.

Esto es verdaderamente cómico. ¡Pero poquitas
ganas que tiene el emperador viajante de una
guerra, para ilustrar su reinado!

Lo que pasa es que están verdes.

Si trabaja en pro de la paz, ¿a qué viene el
arruinar el imperio con cuantiosos gastos para
guerra y marina?

¿A qué está siempre enseñando los dientes a
Francia y a Inglaterra?

El día que Guillermo II tenga ocasión, por pe-
queña que sea, para lanzar sus hulanos y sus au-
tomáticos ejércitos a la brecha, ¡ya veréis lo que
se acuerda del premio Nobel!

Pero, en tanto, se abrocha los 250.000 francos,
que les vendrían muy bien a Torres Quevedo ó al
modesto Balsara, para proseguir sus maravillosos
inventos.

DESCARGAS CERRADAS

El Muaza trae espléndidos regalos a su
antiguo amigo el señor Canalejas. Dádivas
que demostrarán el afecto y la sim-
patía que unen al ilustre diplomático y

embajador del sultán Hafid, con el emi-
nente político y primer consejero de don
Alfonso.

Entre otros objetos de valor y mérito
se sabe que el Muaza regalará a Canale-
jas un magnífico caballo moro, soberbio
ejemplar de raza, llamado a hacer furor
en Madrid el día en que D. José se deci-
da a montarle.

A la digna esposa del señor Canalejas
unos colmillos de elefante. Y a Francos
Rodríguez, Burell y otros personajes mi-
nisteriales que el Muaza conoció en la
tertulia del presidente del Consejo de mi-
nistros, unas babuchas bordadas.

¡Es de apreciar!

Ya se ha dicho respecto a los consu-
mos en la prensa diaria lo bastante para
que nuestros lectores hayan formado ca-
bal idea de la índole y de los diversos
aspectos de este asunto.

El arriendo de los consumos ha dado
pésimos resultados y los concejales inter-
pretan los deseos y aspiraciones de una
gran parte del vecindario al tratar de re-
dimirle de las garras de una empresa que
explota implacable la pobreza local.
Pero la administración directa es cien ve-
ces más temida que el arriendo: al veci-
no le amedrenta mucho más el concejal
que el arrendatario. Leyendas, prejuicios
ó exacto conocimiento de la realidad, el
edil metido a consumero produce análogo
efecto al de un bandido, trabuco en
mano y en despoblado.

Madrid guarda imborrables recuerdos
de cómo administraban los consumos
sus concejales; no se han olvidado los fa-
mosos tiempos de Romero Robledo, de
Bosch y Fusteguerras, de Pepe el *Huevero*
y de Gálvez Holguín.

Madrid es la población de España que
menos confianza tiene en sus municipes;
aquí todo el mundo sabe lo que es el
Ayuntamiento y quiénes son los que van
al Ayuntamiento.

Por estas razones, apenas planteado el
pleito, la opinión unánime se ha pronun-
ciado. Todo menos la administración di-
recta.

La desconfianza en la cuadrilla no pue-
de ser más elocuentemente expresada.

Al vecindario de Madrid pretenden co-
locarle entre la espada y la pared. Entre
el arriendo y la administración directa,
entre el pincho y las uñas del concejal.

Si hay que sucumbir, la elección no es
dudosa. El pincho hiere y mata de un
sólo golpe; las uñas trituran y hacen pi-
cadillo con mayor lentitud, pero el supli-
cio es más doloroso.

Nosotros preferiríamos pegar fuego a
las casetas y acabar con el impuesto; pero
antes que caer en las garras del concejal,
primero el arriendo con todas sus conse-
cuencias.

Se alega que el arriendo defrauda a la
ciudad tres ó cuatro millones. Muy sensi-
ble es, pero ya lo sabemos de antemano.

En cambio, nadie es capaz de precisar
a cuánto ascendería el fraude por el otro
sistema.

Romanones, dirigiendo el manubrio de
las elecciones municipales, mayoría re-
publicana y democrática en el Ayunta-
miento, más de docena y media de ediles
que no tienen otra manera de vivir cono-
cida que su profesión de concejales y los
consumos por administración directa...

¡El frenesí!...

¿Qué confianza pueden merecer a la
opinión por su moralidad y honradez,
concejales que se han valido del cargo
que desempeñan para ejercer presión
acerca de una empresa teatral que depen-
día del Ayuntamiento, a fin de que les
estrenasen en turno preferente un engen-
dro de su cosecha?

Y porque la empresa se negó, en de-
fensa de sus intereses y del arte, pues el
drama era más malo que los empedrados
de la villa, amenazaron con influir para
la rescisión del contrato, reventando a la
empresa que no quiso someterse a sus
complacencias.

Fiadles los consumos y veremos cosas
gordas.

En la combinación de personal a que
da lugar la jubilación del director general
de la Deuda, entrará el señor Uria.

Esto es una nota oficiosa. ¡Aunque pa-
rezca una ironía!

Decálogo del fusilero.

- 1.º No te contentes con leer el periódico;dale
a leer a cuantos pueda aprovechar su lectura.
- 2.º Mejor, sin embargo, que dar a leer el pe-
riódico será que procures armar a cuantos tengan
tres pesetas disponibles.
- 3.º No te dirijas nunca a la Administración sin
acompañar la carta de una faja, ya que esto abo-
rra muchísimo trabajo al Chico.
- 4.º Cuando cambias de residencia no te olvi-
des, al notificar el traslado, de consignar el pue-
ble donde estabas anteriormente.
- 5.º Si envías las municiones en sobre-monedero,
mete dentro una cartita, ó por lo menos una
faja para que el Chico sepa quién es el que manda
el dinero.
- 6.º Al terminar el año que tengas abonado,
procura ser puntual en la renovación porque él
que paga descansas.
- 7.º Si no tuvieras ocasión de remitir las muni-
ciones, envía cuatro letras en una postal comuni-
cando tu propósito de seguir armado.
- 8.º Cuando recibas un aviso del Chico, ni de-
bes molestarte, ni mucho menos hacerte el sordo.
- 9.º Si en alguna ocasión tomases el deplorable
acuerdo de abandonar las filas fusileras, debes co-
municarlo por carta, por tarjeta postal ó devol-
viendo el periódico a su procedencia.
- 10.º Apréndete de memoria estos mandamien-
tos y obsérvalos con el mayor celo.



JOJO CON LOS ENTUSIASMOS

Escribo este artículo en la capital gallega lleno
del mayor entusiasmo hacia mis queridos paisa-
nos, que lo son también de Canalejas, por ver
cómo tratan a las personas que fuera *d'arriba*
dejan a gran altura la patria de María Pita.

Se trataba de que *Celita* torearía el 21 domingo,
día al que me *limiso*, y aquí no se hablaba de otra
cosa, ni siquiera la gente se acordaba de hablar
contra el Ayuntamiento, que por acá viene a consti-
tuir la comidilla de todos los días.

Sociedades de recreo, bandas de música..., todo
el mundo se había ido a la estación a esperar al
aprovechado hijo de *Pepehillo* por la línea tau-
rómica. Las calles engalanadas; los balcones de
las casas del tránsito llenos de señoritas con ces-
tas de flores (no creáis que me refiero a los som-
breros), los chicos de las escuelas municipales en
las principales plazas, las autoridades..., todo ello
con pequeña exageración, estaba destinado a ha-
cer más brillante la entrada del ilustre, del desco-
munal, del archidespampanante *Celita*. Y todo pa-
recía poco. ¡Con decir que hasta se había convida-
do a Montero Ríos!

Por supuesto, que la entrada del popular dies-
tro en la población fué de esas que, ó tiran con un
gobierno (al que tenemos actualmente no lo parte
un rayo), ó causan una guerra civil. ¡Ay, si vivie-
ra Alejandro, Farnesio ó Napoleón II... La entrada
del primero en Flandes y la del segundo en París
quedarían a la altura del betún comparada con la
«susodicha.»

Yo, aunque siento un cariño fraternal por todos
los que, como un servidor, han gustado alguna vez
de nuestro popular y sabroso «caldo», no soy de
los que más se entusiasman y estuve a pique de
que la broma me costase cara.

Me encontraba afeitando y, sin fijarme, le dije a
mi rapabarbas que *Celita* sería lo que le diese la
real (si era monárquico) gana; pero que yo no sen-
tía por él diez céntimos de arrebataamiento. Más
aún, que ni había ido a recibirlo.

¡Zás! Decir aquello y recibir *esto* (bofetada) fué
cosa de un segundo.

—O retira usted esas palabras—decía mi barbero—
ó le corto el pescuezo *ipso facto* (no sé si encaja-
jarán aquí esos latines) y todos mis compañeros

Se declararán el *boycottage*, quedando expuesto a rasparse la barba contra las aceras de las calles. Tuve que retirar lo dicho, dar una satisfacción y repartir por la vía pública más tarde, como público desagravio, unos carteles invitando a los toros.

Por eso es por lo que yo digo: El mucho entusiasmo a veces ó da de bofetadas.

Zapateta.

MANOJITO... FRESCO

El gran neurótico es un fresco, un frescale, que dirían los del barrio de Lavapiés. Uno más en la serie de malos gobernantes que nuestra pobre patria tiene la honra de soportar. Y esto que parece una afirmación estúpida en el fabricante de los bollos democráticos, es, sin embargo, una realidad: Porque en los políticos de España esa es su característica que de ellos tenemos muy lucidas y variadas muestras. Moret, Montero Ríos, Maura... Todos ellos son frescos, todos son elocuentes, todos ponen su talento y gran actividad al servicio de la patria...; pero ésta se hunde y queda mal parada, mientras ellos suben, se engrían y medran amparados en la infinita paciencia de este sufridísimo pueblo español.

El fracaso debiera servirles de escarmiento a la primera vez, y, sin embargo, su historia política es toda una historia de fracasos. ¡Qué orondos!, ¡qué satisfechos!, ¡cómo se pavonean! Naturalmente, suben, medran en poco tiempo y... bajan fracasados. Mas luego vuelven a subir llamados por la opinión y... se hacen los necesarios, que por algo se consulta a los *ilustres* expresidentes...

Y llegan a hacerse célebres a fuerza de quererlo, sin que les importe un ardite ni les amargue la existencia que su celebridad sea odiosa...

Recuérdese que Moret fue funesto para nuestros intereses en su calamitosa estancia en el Ministerio de Ultramar y la celebridad que alcanzó siendo protagonista del paso cómico titulado «La crisis del papalito...»

Al suco de Lourizán debe España entera el más profundo *agradecimiento* por su vergonzoso tratado de París...

Al ilustre mallorquín se le debe *gratitud* inmensa porque consintió que las bestias feroces salieran de su cubil y con regocijo macabro bailaran abrazadas a unas momias... en la bella Barcelona, la reina del Mediterráneo...

Y para cerrar este florilegio gubernamental, había falta un broche que correspondiera a aquél que fuera de hierro cubierto de orín, carcomido... y el señor Canalejas cierra muy bien con la abrazadera de su frescura. Porque, ciertamente se necesita tener mucha dosis de frescura—por no decir otra cosa—para meternos por los oídos con su inacabable palabrería, que gobierna con la opinión, y la opinión protesta indignada contra su desdichada política. Y también sabe movilizar cuerpos de ejército para hacer prevalecer su tiranía... *democrática*.

Su ineptitud ha provocado la huelga de Bilbao, y ya la resolverá cuando por sí sola se haya resuelto.

¿Y la Hacienda, cómo va?... ¡Ah!... Más vale no meneallo... y ¡ya lo vemos, no se declara en vergonzosa fuga!

¿Pero qué frescol
¿No es verdad que tenemos un manojito de políticos muy frescos?

Fulla Blanca.

NOTAS BILBAINAS

Estimado *Melónes*: A pesar de tocar el cuerno en varias canteras, no se acercaron al trabajo tantos obreros como se esperaba, por el temor de que fueran apaleados por esas turbas de vagos de profesión que acudilla Pérezagua y ensaña *El Liberal* carnoso.

No acuden, no; y gritan: ¡viva la libertad! esos pocos socialistas y malos obreros que están acostumbrados a marcharse de casa la patrona sin pagar el pupillage y arañando algo.

Y así seguimos, celebrando unos festejos que son dignos de la invicta villa y honran a sus administradores izquierdistas.

¡Qué festejos, santo Dios! Separando corridas el concurso de natación y los teatros, lo demás, todo nocturno, callejero, romerías donde se reunen las *damas* de los radicales.

Nada; el comercio sin venta, porque no hay forasteros; los barraqueros jurando como carreteros, porque las romerías nocturnas se llevan la gente, y ellos hacen el oso y no venden un cacharro.

Y que siga la huelga—dicen los *leaders*—y a buscar más niños para mandárselos al Monte-Carlo de San Sebastián, que allí se gana para todos; el, allí se quiere huelga en Bilbao; lo que no se quiere son manifestaciones.

Los ganapanes ó cabezallas del monte, por orden de Pérezagua, dan a los huelguistas el socorro cada tres días para hacer más duradera la huelga, pero los obreros no están contentos y se van a chafar los morros unos con otros.

Un triunfo grande ha obtenido el presidente de la Diputación señor Salazar, con motivo del incidente con el terrible Pérezagua y dichos del boticario Merino.

La Diputación en pleno le ha dado un voto de confianza, y todo lo bueno, lo noble, lo honrado, le ha felicitado. ¡Era de esperar! Los fuileros de ésta unen su voz y voto a los de los dignísimos felicitantes.

He aquí, queridos fuileros, una lista detallada de los personajes que nos han visitado este año: Cuatro boñilleros, «excelentísimos radicales de Barrencaile, que sayeron en manos de Adenar por ejercer su *Aconerabie* oficio.

Otro, también radical, por robar y vender en una éhatarrería. (Así se engorda).

Otro, que robó un aifler de brillantes. (Este es sociolista).

Un ladrón, que al saltar una ventana cayó con las herramientas del arte. (Al hospital civil con cargo a la comisión de huelga).

Un socialista, ladrón de garbanos de los sacos del muelle.

Otros tres *ilustrados*, *avanzados* en carteras y sostenedores de los del casco, (según ellos).

Una *dama roja*, detenida por orden del juzgado por larga de uñas.

Dos *damas rojas*, que escandalizaron y se arañaron, por si la hija de Matilde Quintanilla se había hecho unos zapatos a costa de la cuestación obrera y la Marina del Pozo se lo echaba en cara.

Esta es la gente que nos ha visitado; con esta gente y un gato... ¡la limpieza de un comercio!

Cocula.

Ratonera especial de suscriptores.

En atención a las dificultades con que tropiezan los fuileros para hacer el pago, es antigua costumbre en nosotros no suspender el envío del periódico cuando la suscripción termina.

Así es que los que no quieren seguir armados, están en el caso de pedir la baja, ó por carta ó con la simple devolución del periódico, considerando a los que no la pidan como suscriptores.

Otro está que esta simple devolución no resa con los que están atrasados en el pago; éstos, si quieren la baja, tienen que abonar los atrasos.

Tanto los que devuelven el periódico sin pagar lo que deben, como los que ni se toman la molestia de devolverlo, tendrán el gusto de ver sus nombres en esta *Ratonera* en calidad de tramposos.

He aquí una nueva tanda:

- D. José G. Sas, de *Cerdeiro* (Orense).
- Castor Soto de las Heras, de *La Bañera* (León).
- Miguel Sanz, de *Antigüedad* (Palencia).
- Matías Loza, de *Baños de Río Tobía* (Logroño).
- Venancio Martínez, de *idem* (id.).
- Francisco Alonso Maroto, de *Castroverde de Campos* (Zamora).
- Baldomero Barrio, de *Leiva* (Logroño).
- Gregorio de Val, de *Torquemada* (Palencia).
- Eloy Descalzo, de *Villaverde de Medina* (Valladolid).
- Paulino Nevares Merino, de *Saldaña* (Palencia).
- Marcos Osorno, de *Espinosa de Villagonzalo* (idem).

(Se continuará).

Correspondencia administrativa.

Valladolid.—Corresponsal.—Aumentado el paquete.

Jarais de la Vera.—T. A. A.—Fin Julio 911.

Santiago.—J. S. C.—Fin Agosto 911.

Churrinana.—A. S.—Fin Julio 911.

Granada.—A. D.—Fin Diciembre 910.—J. A.—Fin Agosto 911.—C. A. y J. G.—Fin Julio 911.

Llamero.—G. R.—Fin Diciembre 910.

Málaga.—F. P.—Fin Julio 911.

Caraboso.—P. V.—Fin Agosto 911.

Valencia.—Corresponsal.—Recibidas 5,82 pesetas que le abonamos en cuenta.

Ciuterna.—Corresponsal.—Recibidas 0,60 pesetas que le abonamos en cuenta.

Pontevedra.—Corresponsal.—Recibidas 11,70 pesetas que le abonamos en cuenta.

Almazán.—Corresponsal.—Recibidas 8,10 pesetas que le abonamos en cuenta.

Marquines.—G. M.—Fin Julio 911.

Burgos.—A. S.—Fin Diciembre 910.

Barcelona.—Corresponsal.—Recibidas 6,45 pesetas que le abonamos en cuenta.

Albocacer.—M. C.—Recibidas 10,45 pesetas que le abonamos en cuenta, Fin Mayo 911.—L. R. y V. S.—Id., id.

Bilbao.—J. de M.—Remitido *Pesadumbres*.

Chantada.—Corresponsal.—Recibidas 27,80 pesetas que le abonamos en cuenta.

Castellón.—Corresponsal.—Recibidas 6 pesetas que le abonamos en cuenta.

Sasa del Abadiado.—J. M. C.—Fin Abril 911.

San Juan de Enoya.—E. B. M.—Suscripto.

Córdoba.—Corresponsal.—Aumentado el paquete.

Bazar.—A. F.—Está hecha la suscripción y se le han servido todos los números.

Villanueva del Campo. A. A.—Fin Septiembre 910.—T. L.—Fin Diciembre 909.

San Juan de Padrón.—J. P. N.—Se recibieron las tres pesetas; tiene usted pagado hasta fin Julio 911.

Polaña.—J. F.—Suscripto.

San Juan de Lailón.—Corresponsal.—Recibidas 6 pesetas que le abonamos en cuenta.

Troncoso.—A. R.—Fin Julio 911.—L. R.—Fin Agosto 911.

Ciudad Rodrigo.—B. P.—Recibidas 10 pesetas que le abonamos en cuenta.

Osoo de Olca.—M. C. F.—Cambiada dirección; debe usted desde fin Julio 909.

Andosilla.—G. V.—Fin Septiembre 911.

Mosoncillo.—F. T.—Fin Enero 911.

Oñata.—T. M.—Fin Agosto 911.

San Salvador de Trasanqueos.—J. M. R.—Está muy bien.

Santa Marina de Someza.—F. L. C.—Tiene pagado hasta fin Enero 911.

Zamora.—O. B.—Díganos su anterior residencia.

Campomanes.—J. A. y L. F.—Fin Diciembre 910.

Marcilla.—J. M.—Fin Marzo 911.

Daroca.—S. E.—Fin Julio 911.

Villar de Cañas.—Sr. C. P.—Fin Abril 911.

Estollo.—G. V.—Id., id.

Guadalajara.—Corresponsal.—Recibidas 0,95 pesetas que le abonamos en cuenta.

Lerma.—Corresponsal.—Recibidas 26 pesetas que le abonamos en cuenta.

Ambia.—P. A. y J. V.—Fin Agosto 911.

Bayona.—Corresponsal.—Se le remitió el paquete.

La Rambla.—F. F.—Está bien, pero de aquí salen con puntualidad todos los números.

San Mateo de Oliveira.—A. U.—Fin Julio 910.

Villaseca de la Sagra.—P. M.—Fin Noviembre 911.—J. E.—Fin Agosto 911.

La Puebla (Balears).—S. R. y G. P.—Fin Febrero 910.—J. M.—Fin Diciembre 910. Servido encargo.

Imprenta de EL FUSIL.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

PROBAD
los exquisitos chocolates de LA TRAPA
FABRICADOS POR LOS
RR. CISTERCIENSES DE SAN ISIDRO
Venta de Baños (Palencia)

PAQUETES	PASTILLAS	PERRITAS
De 250 gms. 18	1 y 1,25	
De 400 id. 4, 16 y 24	1,25; 1,50; 1,75; 2 y 2,50	
De 480 id. 14 y 16	1,50; 1,75; 2 y 2,50	

Cajitas de merienda con 64 raciones a 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo, desde 50 paquetes.—Al detall, principales ultramarinos.

Manuales prácticos

para aprender a elaborar todas clases de vinos, aguardientes, gasosas, aceites, vinagres, cremas, cervezas, ponches, etc., etc.—PÍDASE CATÁLOGO. SE REMITE GRATIS.

MANUALES PRACTICOS y de gran utilidad a ingenieros, electricistas, industriales, abogados, labradores, etc. INTERESANTES a TODAS LAS PERSONAS que en su propia casa quieran ganarse la vida. PÍDASE CATÁLOGO. SE ENVIÁ GRATIS. Los pedidos, con sello para remitir el catálogo, a

Antonio Ros, librero
Jacometrezo, 80, 4.º derecha.—Madrid.
(CASA FUNDADA EN 1896)

Importantísimo.—Esta Casa sirve suscripciones a cualquier diario de Madrid al precio de 18 PSETAS AÑO, regalando a sus suscriptores el libro *El ideal de los cocineros*, que contiene 1.000 recetas de cocinas, repostería, helados, etc., etc.

FUSILEROS
CASA DE HUESPEDES
DEL FUSILERO
ANGEL RIEZO

Todos cuantos señores fuileros en la Corte se hallen forasteros si es que quieren vivir bien y barato deben ir a la CALLE DE ESPARTEROS, NÚM. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, pisos segundos
NOTA.—No confundir esta casa con la *Fonda Riezo*, que ocupa los pisos primero y principal.

¡POSEERME
O NO EMBARCARSE!
FRANZINA
Equipe contra el mareo.
:: Contiene todo lo necesario ::
para prevenir, atender y curar
:: el terrible mal del mar ::
(DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS)

Plano de Jerusalén y sus suburbios
como estaba en tiempo de N. S. J.

Hermoso grabado de 36 por 48 centímetros en excelente papel fuerte, con un cuaderno explicativo de 52 páginas.

Precio: UNA PESETA
Para pedidos a D. Luis García Pérez-Rico
SEMINARIO DE CÓRDOBA

HERNIAS (QUEBRADURAS)

Tratamiento de las Hernias de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de Invención (patente núm. 27.791) del ortopédico de Madrid

DON JERÓNIMO FARRE GAMELL
Calle del Cisne, 21.—Hotel.

Con sus Aparatos especiales de que es inventor, asegura y garantiza la contención absoluta y permanente de las hernias, lo mismo las recientes y pequeñas que las antiguas y voluminosas, por grandes que sean los esfuerzos que produzcan la tos ó el trabajo manual. Con su *tratamiento especial*, las herniadas, no sólo quedan á cubierto de todo accidente como si tal padecimiento no tuviera, sino que la mayoría consiguen la curación. Tenemos infinidad de testimonios de estas curaciones que los ofrecemos al examen y comprobación del público.

Para construir un Aparato especial, distinto enteramente de cuantos se han fabricado hasta hoy, es necesaria la presentación del sujeto herniado; pues los mecanismos de adaptación y de presión para impedir la salida de la hernia, aun con ventaja sobre la propia mano del enfermo, varían según la clase y desarrollo de ella, y estos detalles sólo se pueden obtener examinándola. Después de este examen nosotros respondemos de los efectos obtenidos.

Exigimos, pues, que el herniado se presente y para ello son gratis los reconocimientos y consultas.

Si queréis adquirir datos y nociones que os interesan, pedid á dicho ortopédico el *FOLLETO* titulado *Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento*, que ha publicado recientemente y que envía gratis á todo el mundo.

CONSULTA ORTOPÉDICA GRATIS

En MADRID todos los días no festivos en el Gabinete Ortopédico del inventor, Calle del Cisne, 21, hotel (fundado en 1897).

PESADUMBRES

Novela moral, por el Rdo. D. Ramón Arrufat, Pbro.—Un tomito de 11 x 16 cms., de 160 págs. En cartóné, pesetas 0,75. (Por correo, certificado, pesetas 0,25 más).

Es la novelita *PESADUMBRES* una obra de agradable y honesto esparcimiento, muy especialmente para la juventud, á la cual trata el autor de guiar por los senderos de la virtud y de la honradez. Aunque en esta lectura se recrea y deleita el ánimo con la narración de los sucesos que en la novela se desarrollan, nunca se pierde de vista el objetivo principal, que es moralizar, por lo que se recomienda muy especialmente como obra de premio en los colegios que tienen por base la educación religiosa de sus alumnos.

Puede pedirse á esta Administración, acompañando su importe.

JAIME III

Interesantísimo folleto de actualidad.
32 páginas de texto y un magnífico retrato tirado en papel couché.

SUMARIO

A mis leales, manifiesto de Don Jaime.
—Cuatro palabras al lector, por Salvador Morales, director de *El Correo Español*.
—*Jaime III*, por Domingo Cirici Ventalló.
—*Don Jaime, soldado*, por L. González de Granda.
—*Preguntas que son esperanzas, y respuestas que son realidades*, por Juan V. de Mella.
—*Don Jaime, hacendista*, por Miguel Peñarfor.
—*Un mensaje de Juan del Pueblo á Don Jaime*, por J. Arrufat Mestres.
—*Un hombre de Estado*, por Gustavo Sánchez Márquez.
De venta en esta Administración.

Precio: 50 céntimos.
A los corresponsales, á 40 céntimos.